

Contribución de la educación física a la educación

mi voz

Por Roberto Hernández
(rhernandez@intisana.com)

La finalización de mis estudios universitarios en la especialidad de Educación Física consolidó la vocación de maestro que siempre me acompañó como persona, en el afán de enseñar y servir a los demás. He ido construyendo mi aprendizaje con las oportunidades que desde muy niño tuve, al formar parte de acciones diversas de recreación y actividades físicas, adquiridas con dinamismo y transformadas posteriormente en liderazgo educativo.

Con estas motivaciones, empecé la docencia impartiendo mis clases en instituciones de educación básica, procurando enseñar a los estudiantes las principales formas de comportamiento, disciplina, movimientos corporales coordinados, juegos y actividades físicas en general.

Es allí cuando, no solo afianzo mi vocación, sino que surge el deseo de seguir impartiendo “clases” de Educación Física. Poco a poco iba superando mis limitaciones obvias, las cuales iban perdiendo fuerza a medida que continuaba progresando, y gracias también a mis propias motivaciones y el apoyo permanente de personas cercanas a la educación.

Acompañado de un enorme deseo de ayudar a los estudiantes en su crecimiento y desarrollo físico, percibía falencias en algunas de sus destrezas básicas de coordinación, atención y psicomotricidad. Veía en los chicos una baja



¿Cómo determinar entonces si un maestro nace o se hace? Mi apreciación es que ambas opciones tienen un peso similar.

orientación tempo-espacial y personal, pero notaba aún más su desmotivación.

Ante este escenario abrumador, mi trabajo se desarrollaba ayudándolos principalmente a vencer sus temores y miedos, y dándoles seguridad. En corto plazo fueron capaces de superar conflictos que inevitablemente surgen en las clases de EF, así como de mantener la calma ante situaciones fortuitas.

De esta manera he logrado convertir los problemas en oportunidades, practicando un proceso de enseñanza-aprendizaje motivador, esperanzador y divertido. Comprendí entonces que ser docente es sinónimo de ayuda

y apoyo para los estudiantes, en una materia donde ellos se sintieran plenos, a gusto y felices, con una metodología divertida, creativa y constructiva, y en la que tuvieran la oportunidad de aprender mediante experiencias y juegos, creados incluso por ellos mismos. Para mí, lo más importante radica en que los alumnos no vean la Educación Física como tiempo libre, sino como una disciplina esencial que les servirá el resto de su vida.

¿Cómo determinar entonces si un maestro nace o se hace? Mi apreciación es que ambas opciones tienen un peso similar: tanto la predisposición genética como las experiencias adquiridas a lo largo del crecimiento y desarrollo personal influyen en la misma proporción.

Estas experiencias que vamos ganando y entretejiendo a través de la enseñanza, la práctica, el estudio y la investigación nos llevan a la excelencia docente.

Para mí, lo más importante radica en que los alumnos no vean la Educación Física como tiempo libre, sino como una disciplina esencial que les servirá el resto de su vida.